



HAL
open science

Confluencias culturales en la Siria romana a través de la decoración arquitectónica del templo de Júpiter en Heliópolis (Baalbek, Líbano)

Sergio España-Chamorro

► **To cite this version:**

Sergio España-Chamorro. Confluencias culturales en la Siria romana a través de la decoración arquitectónica del templo de Júpiter en Heliópolis (Baalbek, Líbano). Jorge García Sánchez; Irene Mañas Romero; Fabiola Salcedo Garcés. *Navigare necesse est. Estudios en Homenaje a José María Luzón Nogué*, Universidad Complutense de Madrid, pp.135-143, 2015, 978-84-608-2272-1. halshs-03548189

HAL Id: halshs-03548189

<https://shs.hal.science/halshs-03548189>

Submitted on 23 Feb 2022

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



HAL
open science

Confluencias culturales en la Siria romana a través de la decoración arquitectónica del templo de Júpiter en Heliópolis (Baalbek, Líbano)

Sergio España-Chamorro

► **To cite this version:**

Sergio España-Chamorro. Confluencias culturales en la Siria romana a través de la decoración arquitectónica del templo de Júpiter en Heliópolis (Baalbek, Líbano). Jorge García Sánchez; Irene Mañas Romero; Fabiola Salcedo Garcés. *Navigare necesse est. Estudios en Homenaje a José María Luzón Nogué*, Universidad Complutense de Madrid, pp.135-143, 2015, 978-84-608-2272-1. halshs-03548189

HAL Id: halshs-03548189

<https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-03548189>

Submitted on 23 Feb 2022

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

Navigare necesse est

ESTUDIOS EN HOMENAJE A JOSÉ MARÍA LUZÓN NOGUÉ

Edición de:

JORGE GARCÍA SÁNCHEZ

IRENE MAÑAS ROMERO

FABIOLA SALCEDO GARCÉS



UNIVERSIDAD
COMPLUTENSE
MADRID

Navigare necesse est
ESTUDIOS EN HOMENAJE
A JOSÉ MARÍA LUZÓN NOGUÉ

Navigare necesse est

ESTUDIOS EN HOMENAJE
A JOSÉ MARÍA LUZÓN NOGUÉ

Edición de:

JORGE GARCÍA SÁNCHEZ

IRENE MAÑAS ROMERO

FABIOLA SALCEDO GARCÉS



UNIVERSIDAD
COMPLUTENSE
MADRID

Título: *Navigare necesse est. Estudios en homenaje a José María Luzón Nogué*
García Sánchez, Jorge; Mañas Romero, Irene; Salcedo Garcés, Fabiola (eds.)
Universidad Complutense de Madrid.
Madrid, 2015.
29,7 x 21 cm, 597 pp.
I.S.B.N.: 978-84-608-2272-1

Edita

Universidad Complutense de Madrid.
Facultad de Geografía e Historia
Avenida Profesor Aranguren s/n.
Ciudad Universitaria
28040 Madrid

Cubierta

Pequeña nave en bronce procedente de Cerdeña, Cultura nurágica, ss. X-VIII a. C.
Museo Archeologico Nazionale di Cagliari.

Diseño, maquetación y corrección

Elisa Borsari y Ronda Vázquez Martí

© Universidad Complutense de Madrid

© de los textos: sus autores

Todos los derechos reservados. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización expresa de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

I.S.B.N.: 978-84-608-2272-1

Depósito legal: M-29647-2015

Impresión y encuadernación

Artes Gráficas Rejas. Mérida.

Impreso en España (Unión Europea)

Agradecimientos

A todos los autores

Instituciones

Fundación Caja Murcia
Fundación Teatro Romano de Cartagena
Comune di Monte Santa Maria Tiberina
Instituto Arqueológico Alemán
Ateneo de Madrid
Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) - Mérida
Universidad Complutense de Madrid (UCM)

Y en especial a:

Lorenzo Abad Casal
María del Carmen Alonso
María Belén Deamos
Sergio España Chamorro
Karin Faber
Pilar León Alonso
Pascual Martínez Ortiz
Dirce Marzoli
Letizia Michellini
Luis Enrique Otero Carvajal
Elena Ruiz Valderas
Enrique Tierno Galván
Mario Torelli
Walter Trillmich



Índice general

Prólogo y cartas	11
José María Luzón Nogué: su obra	23
Bibliografía	25
Organismos e Instituciones	33
Estudios	35
Índice de estudios	37
Arqueología e Historia Antigua	39
Historiografía, Coleccionismo, Museología	269
Iconografía, Epigrafía y Numismática	407

Índice de estudios

ARQUEOLOGÍA E HISTORIA ANTIGUA

- LORENZO ABAD CASAL, Identidades culturales en el sureste de la Península Ibérica 41
- PALOMA AGUADO GARCÍA, Caracalla y Alejandría, historia de un desencuentro 49
- JOSÉ M.^a ÁLVAREZ MARTÍNEZ Y TRINIDAD NOGALES BASARRATE, La ideología del Principado en la fundación de Augusta Emerita 54
- MANUEL BENDALA GALÁN, Identidad y etnicidad en la caracterización del paisaje urbano de ciudades hispanorromanas de sustrato púnico 68
- JESÚS BERMEJO TIRADO, La cerámica común en los pecios tardorrepúblicanos del Mediterráneo occidental: propuesta de clasificación funcional 77
- JOSÉ M.^a BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, El legado de Alejandro Magno al mundo moderno 93
- ELENA CASTILLO RAMÍREZ, *Adulatio*: el culto imperial de las altas esferas 108
- MARÍA LUISA CERDEÑO SERRANO Y EMILIO GAMO PAZOS, Un cinturón tipo Villanueva de Teba en Carpetania 119
- RAMÓN CORZO SÁNCHEZ, Consideraciones sobre las deidades de Nemi y Ariccia 125
- SERGIO ESPAÑA CHAMORRO, Confluencias culturales en la Siria romana a través de la decoración arquitectónica del templo de Júpiter en Heliópolis (Baalbeck, Líbano) 135
- EDUARDO FERRER ALBELDA Y JOSÉ MIGUEL JIMÉNEZ DELGADO, *Kaláthē/Kaláthousa*. Una ciudad ignota del extremo Occidente 144
- CRISTINA GARCÍA MORENO, Arqueología del acueducto de Serino en Campania y su conexión con Pompeya 151
- JORGE GARCÍA SÁNCHEZ, *Grand tour* de la Antigüedad. El viaje de estudios en el mundo griego de época imperial 158
- PILAR GONZÁLEZ SERRANO, La basílica Hilariana y el culto de Cibele en Roma 168
- ROCÍO AYERBE VÉLEZ Y PEDRO MATEOS CRUZ, Un nuevo ejemplo de arquitectura pública emeritense en época tardoantigua 179
- RUBÉN MONTOYA GONZÁLEZ, Reflexiones sobre el uso del lapis specularis en las *domus* pompeyanas: arquitectura y vida cotidiana 192
- ÁNGEL CARLOS PÉREZ AGUAYO, Aristeas de Proconeso y el poema épico de los Arimaspos 200
- INMACULADA PÉREZ LÓPEZ, El culto heroico en Grecia y las reliquias del culto a los héroes en el extremo occidental del Mediterráneo 205
- ISABEL RODÀ DE LLANZA, Villas romanas en Cataluña. . 216
- JOSÉ MANUEL RODRÍGUEZ HIDALGO Y ÁLVARO JIMÉNEZ SANCHO, Itálica, la Colina de los Dioses. De Augusto a Adriano 231
- JOSÉ SUÁREZ OTERO, Crónica de un hallazgo anunciado: Ferreiros (Valga, Pontevedra), un estoque tipo “Sa Idda” en el Noroeste hispánico 243
- ANTONIO TEJERA GASPAR Y JOSUÉ RAMOS MARTÍN, Las creencias astrales de los antiguos libios 250
- MARIO TORELLI, Il tempio di Ercole, la c.d. *schola* sul decumano e i Plautii Hateriani di Leptis Magna. . 257

HISTORIOGRAFÍA, COLECCIONISMO, MUSEOLOGÍA

- ITZIAR ARANA COBOS, La formación del inventario general de pinturas del Museo Nacional de la Trinidad 271
- TERESA CIRILLO SIRRI, L'architetto Carlo Bonucci direttore dei reali scavi di Pompei ed Ercolano . . . 281
- M.^a BELÉN DEAMOS, Las armas de la discordia. Documentos sobre el depósito de la Ría de Huelva . . . 288
- FRANCISCA HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, Arqueología experimental y museografía en los campamentos del *Limes* germánico 302
- IRENE MAÑAS ROMERO, El mosaico perdido de las Musas o del Circo de Itálica: el paradigma de un infortunio . . 311
- ALFREDO MEDEROS MARTÍN, Tiempos difíciles. Blas Taracena Aguirre, depuración y ascenso a director del Museo Arqueológico Nacional 320
- GLORIA MORA RODRÍGUEZ, La misión de José Ramón Mérida en Grecia y la arqueología española a fines del siglo XIX 333
- ALMUDENA NEGRETE PLANO, Sobre los estudios en torno al original del *Apolo del Belvedere*. 342
- JOSÉ MIGUEL NOGUERA CELDRÁN, IZASKUN MARTÍNEZ PERIS, M.^a JOSÉ MADRID BALANZA Y ANDRÉS CÁNOVAS ALCARAZ, Barrio del Foro Romano (Molinete, Cartagena): objetivos, criterios y procesos de musealización . . 353
- OLIVA RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, "Aquí no se tira nada". Más sobre las dinámicas preventivas en elementos arquitectónicos marmóreos italicenses: refuerzos, reutilización y mercado de ocasión. 365
- ELENA RUIZ VALDERAS, El teatro romano de Cartagena, veinticinco años después de su descubrimiento . . 377
- JESÚS SALAS ÁLVAREZ, El coleccionismo arqueológico en los Reales Gabinetes en la España de la Ilustración . . 388
- TRINIDAD TORTOSA, Patrimonio arqueológico español en Roma: las Exposiciones Internacionales de Arqueología y Bellas Artes de 1911 como instrumentos de memoria histórica 396

ICONOGRAFÍA, EPIGRAFÍA Y NUMISMÁTICA

- JUAN MANUEL ABASCAL PALAZÓN, La escena de banquete en la epigrafía de Lara de los Infantes y su contexto histórico 409
- MARTÍN ALMAGRO-GORBEA, Los *kylikes* del "Pithos Painter" de Mengíbar y Reading y el comercio atlántico en la Edad del Hierro 417
- JOSÉ BELTRÁN FORTES, Isis en Itálica (Santiponce, Sevilla). A propósito de un retrato de sacerdotisa isíaca . . . 434
- MACARENA CALDERÓN SÁNCHEZ, *Graffiti* y *dipinti*: la necesidad de pintar en las paredes. Perdurabilidad e inmortalidad 446
- RAQUEL CASAL GARCÍA Y FERNANDO ACUÑA CASTROVIEJO, Nuevas aportaciones a la gléptica romana encontrada en Galicia. 453
- FRANCISCA CHAVES TRISTÁN, El tesoro de denarios de Fuente de Piedra (Antequera, Málaga). 459
- JOSÉ MARÍA DE FRANCISCO OLMOS, La moneda como fuente iconográfica y política de la sucesión imperial adoptiva en Roma. De Augusto a Adriano. 476
- JAVIER DE SANTIAGO FERNÁNDEZ, La inscripción de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción en Villaescusa de Palositos (Guadalajara). 484
- PAZ GARCÍA-BELLIDO, La moneda y su imagen en el tránsito de los ss. XIX y XX. Antonio Vives Escudero, Manuel Gómez Moreno y el *Catálogo Monumental de España*. 490
- PILAR LEÓN, Nuevas consideraciones sobre los relieves del Templo de Marte en Mérida 499
- MARÍA LIMÓN BELÉN, Nueva interpretación métrica de una inscripción fragmentaria. 508
- GUADALUPE LÓPEZ MONTEAGUDO, Travesuras "eróticas" en el agua. A propósito de algunos mosaicos romanos 512
- M. LUZ NEIRA JIMÉNEZ, La travesía marina a propósito de Friso y Hele en los mosaicos romanos 525
- SEBASTIÁN F. RAMALLO ASENSIO, Nuevos restos epigráficos del teatro de Cartagena. 534
- PEDRO RODRÍGUEZ OLIVA, Las esculturas del pecio de Torrequebrada (Benalmádena, Málaga). 547
- FABIOLA SALCEDO GARCÉS, Esculturas para la fama y el artificio: de los *Aspri* a Pognac. 555
- MARÍA PILAR SAN NICOLÁS PEDRAZ, Iconografía del Juicio de Paris en los mosaicos romanos 563
- IMMACULADA SOCIAS BATET, Algunas reflexiones en torno a los dibujos de Annibale Carracci en *Le arti di Bologna* de 1740. 572
- WALTER TRILLMICH, Tres cabezas de bárbaros en Mérida. 578
- SEBASTIÁN VARGAS VÁZQUEZ, La roseta de triángulos en Andalucía 585

Confluencias culturales en la Siria romana a través de la decoración arquitectónica del templo de Júpiter en Heliópolis (Baalbeck, Líbano)*

SERGIO ESPAÑA CHAMORRO
Universidad Complutense de Madrid

SIRIA, PROVINCIA ROMANA

ANTES Y DESPUÉS DE los romanos, Siria fue un territorio dominado por una gran diversidad de imperios. Célebre tierra de paso entre las lejanas rutas del Oriente asiático, del Egipto africano, de las profundas tierras de la llamada “Arabia Deserta” y hacia las tierras helenísticas de Asia Menor, tanto por tierra como por mar, este desierto fue vergel de riquezas por ello mismo. Pero por las rutas de comunicación no sólo fluyen riquezas, sino también ideas, religiones y culturas, y es así como lo que entendemos como romanización llegó a estos lugares por una necesidad de unir el Egipto romano con las tierras helenísticas del norte y por controlar los puertos del levante y las rutas comerciales. La conquista de Siria supuso la anexión de varios territorios para conformar esta provincia. El norte era parte y núcleo del antiguo Imperio Seléucida y el sur antes de la llegada de los romanos, se componía varios reinos independientes, entre los que destacaba el Nabateo.

Echando un breve vistazo a los hitos de relevancia del territorio sirio bajo influencia y control romano, he de empezar ésta narración en el momento donde Roma comenzó a mostrar un interés por la zona. Cuando la desestabilización de Oriente empezó a producirse como consecuencia de los problemas dinásticos de Egipto y Siria inició un hostigamiento militar a Macedonia, Roma intervino a petición de Pérgamo y Rodas, quienes se vieron afectadas en sus relaciones con Egipto en el momento en que la lucha entre Filipo V y Antíoco III afectó al mar Egeo. Así, Roma exigió el cese de las hostilidades y,

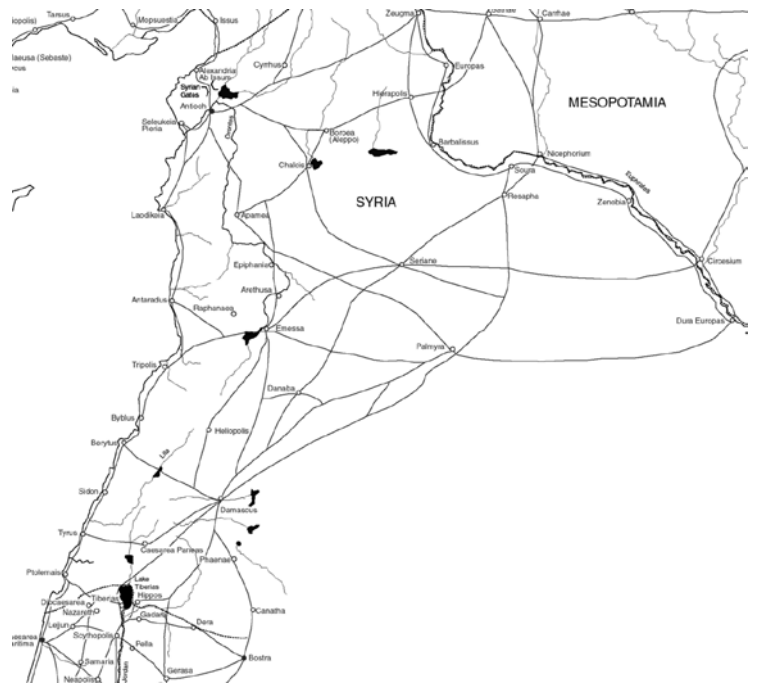


FIG. 1. La provincia romana de Siria y el emplazamiento de Baalbek.

al no conseguirlo, declaró la guerra a Siria en el 200 a. C. y llevó a cabo una campaña militar que, con ayuda de las ya citadas ciudades de Pérgamo y Rodas, acabó en victoria en el 188 a. C. con la paz de Apamea, significando el fin de Siria como potencia mediterránea. Antíoco IV heredará el trono pero Siria, de manera no oficial, supeditará su posición ante Roma hasta tiempos de Mitrídates, época en la que tras tres guerras, la última tras el conflicto militar por la que éste invadió Bitinia (territorio que era herencia romana), y tras los fracasos de Lúculo, Cneo Pompeyo derrotará al último rey Sirio y convertirá esta zona en provincia bajo el nombre de Siria.

En época de Augusto, Siria siguió siendo una provincia sin contacto directo por tierra con otros territorios bajo el dominio romano, estando rodeada por reinos y principados satélites a Roma pero políticamente independientes, aunque esta situación no durará

*. Este artículo es parte del TFM (*Aspectos arquitectónicos de los templos romanos del Sur de Siria*), un empeño personal que tuve la suerte que me dirigiera el profesor Dr. J. M.^a Luzón Nogué. Un tema que quizás se aparta de los principales temas de investigación que él ha llevado a cabo en su dilatada carrera, pero que no supuso nunca problema para su asesoramiento. Por eso, no podía ser mejor opción para este homenaje, el elegir dicho artículo por las implicaciones personales que conlleva.

mucho. El reino Nabateo, con capital en Petra, se anexionará en época de Trajano y una pequeña parte del territorio norte se incorporará al territorio sirio-romano, parte que volverá a Arabia tras la reformulación de los límites provinciales en esta zona.¹

En época de la dinastía Severa, la provincia de Siria fue tratada afablemente ya que numerosas ciudades recibieron el título de colonia, como es el caso de Tiro, Laodicea, Heliópolis / Baalbek, Sidón bajo el mandato de Septimio Severo, Emesa, Palmira, y Antioquía bajo Caracalla, y Arca, Berytus, Ptolemais y Damasco en época de Eliogábalo y Severo Alejandro.² Esta política se debió sobre todo al origen oriental de determinados miembros de la familia imperial de esta dinastía. Será también a mediados del siglo III cuando Siria sea, por un momento, la protagonista del Oriente romano. El episodio histórico más conocido de la provincia es quizás la revuelta de Palmira a manos de su reina Zenobia, la cual creó un efímero Imperio que duró 5 años y que llegó a extenderse por Egipto, toda la costa sirio-levantina y la mitad de la península de Anatolia, burlando a los gobiernos provinciales romanos y arrebatándoles el control.

UNA BREVE VISIÓN SOBRE LA ETNICIDAD

Siria, por su posición de tránsito, se convirtió en un conglomerado de diferentes pueblos semíticos cuya unión confluyó en una lengua común: el arameo. De esta unificación sólo se distingue una rama cananea, los fenicios, quienes continuarían usando su propio idioma hasta el siglo II. Por su parte, en la variedad de pueblos que hablaban arameo, se distinguen diferencias dialectales que muestran esa identidad propia, siendo los más importantes el palmirano, el nabateo, el palestino y el edeso-sirio. Estos dialectos nos posibilitan una nueva clave: ver pueblos árabes tras esa arameización. El más importante es el nabateo, pero no es el único. La penetración de grupos árabes se mezcló en todo el territorio sirio. Este pueblo ayudó a conectar las zonas en donde penetró con las zonas desérticas habitadas por pueblos nómadas árabes, con las que no cortó lazos de comunicación tras su sedentarización.³

ENTRE ROMA, ARQUITECTURA Y ORIENTE

En la Alemania de la década de 1950, el pasado arquitectónico prácticamente había sido borrado tras la

Segunda Guerra Mundial. En este contexto, Martín Heidegger, filósofo alemán de primer orden, escribió un ensayo reivindicando el entendimiento del construir tanto en cuanto se habita. Construimos y hemos construido en la medida que habitamos. Filosóficamente hablando, Heidegger propugna que una construcción, no es solo una construcción sin más, sino que “coaliga” una serie de elementos metafísicos que la perspectiva occidental actual ha desprestigiado y prescindido de ellos, pero que es en esos elementos donde está la clave y la esencia del elemento en sí. Es decir, un edificio es un lugar, pero también genera un lugar, ya que antes de que exista, hay muchos sitios que pueden ser ocupados por algo, pero es esa edificación lo que determina ese carácter. De este modo la construcción determina un lugar y viceversa, pero además la construcción queda determinada por su producción (de manera generalizada). Porque producir y construir es pensar, y pensar viene condicionado por una relación cultural, por lo que al pensar estamos trasladando inconscientemente parámetros propios de nuestra cultura que quedan sin darnos cuenta, insertos en lo que creamos. Es aquí donde se pueden ver ciertos aspectos presentes en la arquitectura sirio-romana, que más allá de una intencionalidad constructiva aparentemente romana, en realidad son medios por los que trasladan determinados parámetros de lo más íntimo del interior de la cultura o mezcla cultural de las poblaciones que habitaron el territorio de la Siria romana. Así pues, la fusión de elementos es el resultado de la cultura arquitectura romana y su heterogeneidad el secreto de su éxito.

Habiendo visto brevemente la complejidad del territorio sirio y de su entramado étnico, de las diferentes corrientes alóctonas que tuvieron contacto o se impusieron, y de que todo esto puede quedar plasmado en los modelos arquitectónicos, podemos ya hacernos una idea de la implantación de modelos romanos en un territorio donde se había ido reformulando su carácter cultural una y otra vez, quedando bastante lejos de la estandarización que formuló Vitrubio, búsqueda de estandarización que ha quedado ya bastante superada por los estudios actuales. Aunque por otra parte, que la arquitectura sirio-romana no sea un prototipo estándar no quiere decir que se rechace el uso de determinados preceptos o reglas constructivas, sino por el contrario, que se apliquen y reinventen con respecto a su propia intencionalidad constructiva. Es por eso, que la impronta del carácter sirio-romano es mucho más visible que la arquitectura de otras áreas de control romano mucho más adaptadas a los cánones romanos (sobre

1. Sartre, 1994: 337.

2. Sidebotham, 1986: 169-170.

3. Sartre, 1994: 337.

todo en Occidente). Es lo que Wölfflin define como atectonismo.⁴

Estas implicaciones orientales (más que Sirias) se pueden ver en determinados elementos constructivos. Se ha tildado a esta arquitectura como el “barroco romano”,⁵ en mi opinión, término erróneo que descontextualiza y desvirtúa el carácter que esta arquitectura tuvo. En Occidente se importan determinados elementos de dichos modelos arquitectónicos, aunque se tiene constancia de que esa arquitectura se conocía en territorios itálicos. Era una arquitectura apreciada, pero no de un modo materialmente real, sino figurado. La representación de esta arquitectura se llevó a cabo en los frescos murales del segundo estilo pompeyano incorporando este tipo de innovaciones que, como veremos más adelante, hicieron de la arquitectura oriental un modelo de eclosión diferenciado de lo que se realizaba en Occidente. Es, pues, cuando se desequilibran los factores tradicionales sobre la arquitectura imperial romana, arquitectura importada de Roma a las provincias, una Roma que en el plano teórico es epicentro difusor de todas las corrientes culturales, escuelas y artistas y arquitectos, pero que en realidad no es así. Hay focos que, desde mucho antes del control romano, fueron bastante autónomos y de gran importancia, como por ejemplo Atenas o Afrodiasias, y que no pierden el papel relevante que habían alcanzado en época helenística. Tal será el punto de relevancia que alcanzarán, que las tornas se volverán cuando determinados personajes provinciales empiecen a influir en la concepción cultural y arquitectónica de la propia Roma, alcanzando su máxima relevancia con Apolodoro, arquitecto de Trajano y natural de Damasco, uno de los escasos ejemplos de nombre de arquitectos conocidos para este periodo.

En Occidente se advierte ese conocimiento de la fantástica arquitectura representada en los frescos desde mediados del siglo I a. C. En numerosas pinturas pompeyanas se empiezan a incorporar frontones partidos, columnas entorchadas o sobre podio, aspectos que ya se conocían en Grecia, Asia Menor y Egipto. El avance de los aspectos orientales en combinación con las ideas helenísticas en los territorios que más tarde

serían las provincias de Siria y Arabia, desembocarían en la creación de los más famosos edificios nabateos de Petra,⁶ pero que reinterpretarían determinados elementos para combinarlos con los suyos propios. Así, durante el siglo I d. C., a principios del periodo imperial, se transforma el tratamiento de la fachada arquitectónica hacia formas mucho más elaboradas. Los arcos triunfales y los pórticos ornamentados alcanzaron una gran popularidad con los primeros emperadores y, dado su carácter militar, más o menos poco funcional, sirvieron de oportunidad para que se realizaran motivos decorativos y dibujos arquitectónicos. Lo mismo ocurrió con el tratamiento arquitectónico monumental, que se vio determinado por la incorporación de elementos que rompen con la linealidad, como pueden ser las exedras curvas, aunque el desarrollo completo de este carácter “oriental” que alcanza la arquitectura romana en estas provincias no se alcanzó tan pronto en Occidente, al menos de forma física real, pero los diseños ya estaban en mente desde el siglo I a. C., como bien reflejan los frescos de Pompeya. Éstos representaban edificios que parecen ser algo corriente en el Mediterráneo oriental. De hecho, puede que fuera influencia directa de edificios desaparecidos en estas provincias, puesto que no nos quedan muchos ejemplos comparables que pertenezcan a esta cronología, pero sí de siglos venideros.

El gusto clasicista o pro-arcaico de Augusto pudo ser una de las claves para el lento desarrollo de estas influencias orientales pero, por mucho que intentara determinar cánones que se retrotraían a la tradición, no pudo aniquilar la existencia de esta corriente, y como pruebas tenemos la decoración mural de la casa de Augusto, donde se confirma la continuación de influjos de arquitecturas orientales en decoraciones parietales de interiores. Otro ejemplo son los capiteles del interior del templo de la Concordia de Augusto, donde aparecen figuras de carneros en vez de volutas, mostrando que en el caso de los templos la decoración podía ser menos clásica en el interior que en el exterior. Esto podría justificar, de algún modo, la intensa decoración interior del templo de Baco en Baalbek, con una mayor profusión decorativa en el interior. Los gustos clásicos de Augusto los recogió el cauto conservadurismo de Vitrubio, pero en arquitectura también propuso que

4. Wölfflin indica, para el estudio del arte, dos conceptos importantes: el tectónico, que sería “el estilo del estricto conformismo y de la total adhesión a la norma” y el atectónico que sería “el estilo de adhesión más o menos oculta, a la norma y del ordenamiento libre”, pero teniendo en cuenta que el atectónico refleja siempre, en sí mismo, la tradición del tectónico. Wölfflin, 1950: 149.

5. Vid. Ceschi, 1941; Pane, 1935; Lyttleton, 1988.

6. “Lo cierto es que las ideas helenísticas fueron brillantemente transformadas en un diseño que ha mantenido un toque nabateo muy personal”, Taylor, 2005: 57.

se siguieran las ideas de los arquitectos antiguos. Era, como lo definía Boethius, un clásico activo que luchaba contra lo que consideraba un estilo equivocado y contra las confusas reglas de gran parte de la arquitectura y el arte helenístico. Posteriormente, en el siglo I d. C., el estilo Flavio se empleó en Roma con frecuencia en unos esculpido de menor capacidad técnica a lo que podía observarse en época previa. La revolución arquitectónica más significativa de este periodo en la Urbe, no sólo desde el punto de vista estructural, sino también visual, son las habitaciones abovedadas, construidas de forma muy trabajada en los baños y palacios, siendo el nacimiento de una forma diferente de arquitectura que no se expresa en el marco de los órdenes, tal como establece Vitrubio.

También los factores económicos son responsables, en parte, de la falta de actividad en la construcción de edificios en el Oriente del Imperio. Como ejemplo más claro es la lenta recuperación de la agricultura en Asia Menor después de los daños ocasionados por las Guerras Civiles. Entre guerras y remonumentalización en época romana encontramos muchos ejemplos de arquitectura oriental (mal llamada barroca) del siglo I d. C. que vemos en los frescos pompeyanos y que pudieron destruirse con el fin de dejar lugar a proyectos más importantes del siglo II d. C. Un ejemplo de ello es el gran templo de la Acrópolis de Baalbek que se estaba construyendo en el siglo I d. C., habiendo sido, seguramente, un proyecto de época helenística. Pero el gran complejo de propileos, el patio hexagonal y el patio principal no se terminarían hasta el siglo III d. C., lo que nos da lugar a la monumentalización de proyectos de gran envergadura y, por ende, dilatados en el tiempo.

Aunque las representaciones que figuran en los frescos no pueden considerarse como prueba decisiva, sin embargo, los esquemas que figuran en dichos frescos del siglo I pueden mostrar que la imaginación arquitectónica de ese periodo se inclina más hacia el estilo que he denominado como oriental, de lo que puedan sugerir los restos que conocemos.

Expuesto el tema cabe preguntarse ¿de qué modelo de arquitectura se está hablando? Es un modelo de arquitectura que se va generando desde época clásica y que, al contrario que los modelos más corrientes de arquitectura pública y privada, en determinados edificios o ciudades, se incorporan y desarrollan elementos que han sido derivados de elementos clásicos pero de formas que han tenido un desarrollo más complejo, tanto elementos estructurales que han evolucionado en

nuevas interpretaciones decorativas, perdiendo su carácter original (tales como podios, columnas adosadas, frontones partidos...) como elementos decorativos que han sido reinterpretados de las formas clásicas (columnas entorchadas, reelaboración de capiteles corintios...) o elementos presentes en época previa a la llegada romana y griega que siguen siendo usados (altares turri-formes, escaleras interiores, remates almenados...).

EL TEMPLO DE JÚPITER EN HELIOPOLIS / BAALBEK

El mundo urbano sirio-romano tiene muchísimos templos de importancia, por lo que en esta breve aproximación de carácter exploratorio que intenta ahondar en los preceptos más relevantes de la arquitectura oriental en relación a los edificios públicos de carácter cultural, sólo me centraré en el complejo urbano de la *Colonia Iulia Augusta Felix Heliopolitana*, conocida popularmente como Baalbek. Dicha ciudad, según se puede entrever en la Tabula Peutingeriana, está emplazada en un valle que sirve de intersección para las vías que cruzaban las montañas costeras desde Beirut hacia Damasco y unida también con Nemesa de forma directa.

La mencionada colonia de Heliopolis /Baalbek albergó un complejo de tres templos en su acrópolis que por sus características arquitectónicas ha resultado un foco de atracción y modelo para el estudio de la arquitectura sirio-romana. A pesar de la existencia de tres templos: los de Júpiter Heliopolitano, Baco y Venus, solo me centraré en el primero. Estas adscripciones, a excepción de la de Júpiter, son supositivas, ya que actualmente continúa el debate con respecto a los otros dos templos.

El templo de Jupiter Heliopolitano en Baalbek es uno de los más importantes monumentos que permiten entrever el carácter de la arquitectura oriental romana del siglo I d. C., y dicha ciudad parece que conservó una importancia más de tipo religiosa que política o comercial, al rendir culto a la tríada Heliopolitana, de gran importancia en la zona que, inclusive, tendría su propio templo en Roma, en el Janículo desde época antoniniana (es quizás uno de los templos peor conocidos de la *caput mundi* pero tenemos noticias arqueológicas que datan tres fases, de las cuales con seguridad la fase del siglo II d. C. se relaciona directamente con el culto a Júpiter Heliopolitano a través de hallazgos epigráficos).⁷

7. Goodhue, 1975: 29.



FIG. 2. Escalinata y restos del templo de Júpiter Heliopolitano (Baalbek)

El templo de Júpiter se data con unidad entre los investigadores a través de una inscripción que indica que se encontraba aún sin terminar en el año 60 d. C.,⁸ pero como es normal, todo indica a que pudo haberse iniciado su construcción casi a principios de siglo. Quedan muy pocos restos debido a que en época musulmana sirvió como base para asentar una fortificación,⁹ pero los que han perdurado muestran algunas tendencias muy significativamente orientales, como el tamaño colosal del templo (48 x 88 m) catalogado seguramente como el más grande de todo el mundo romano. Otra fuente interesante es la numismática que nos lega una perspectiva en escorzo de gran detallismo, en monedas de Septimio Severo, Caracalla, Geta, Octacila Severa o Filipo el Árabe.



FIG. 3. Templo de Júpiter Heliopolitano en el reverso de una moneda de Septimio Severo.

Ahora examinemos los elementos arquitectónicos que quedan a día de hoy se conservan. El friso del peristilo está decorado con guirnaldas divididas por grandes ménsulas o soportes esculpidas con hojas de acanto y coronadas por figuras de leones y toros. Este motivo

8. Seyrig, 1937: 95.

9. Boëthius, Ling y Rasmussen, 1978: 14.

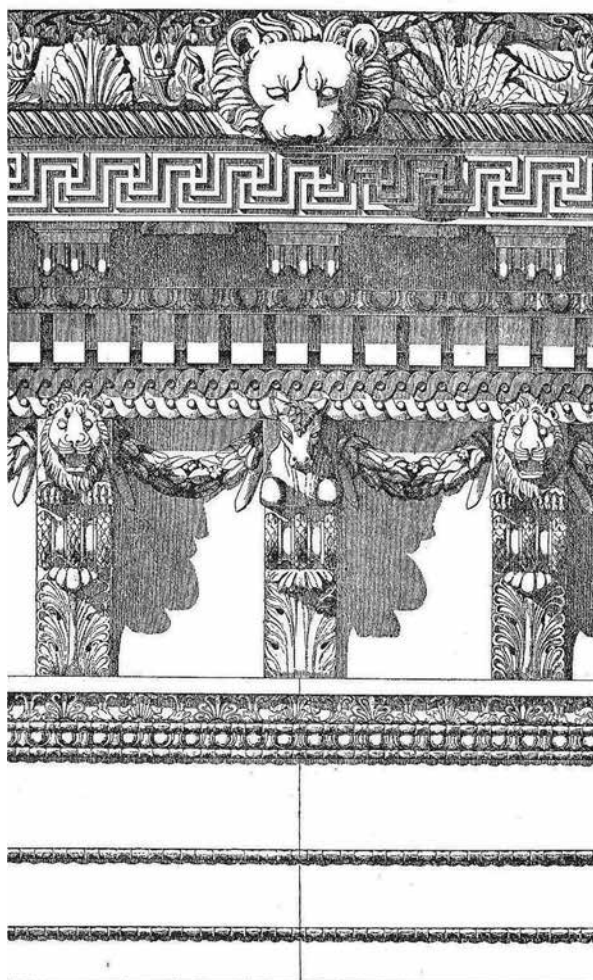


FIG. 4. Reconstrucción del entablamento del templo de Júpiter (D. Robertson).

deriva, según la opinión de varios investigadores,¹⁰ de los salientes y toros inspirados en tradiciones persas apreciables en Persépolis. Además también se puede vincular con la decoración del friso de guirnaldas y leones de Slêm, en la región basáltica. Las interpretaciones más interesantes son las que apunta Boëthius al señalar igualmente a Persépolis, pero también a Susa y a Sidón, mucho más cercanas geográfica y culturalmente hablando, y plantea la posibilidad de atribuir estas figuras de león y toro a Baal-Hadad (sincretizado en Júpiter) y Atargatis (sincretizada en Venus).¹¹ También se puede establecer un paralelismo dentro del mundo helenístico, según mi opinión, con el friso del *tholo* de Delfos, que aunque de formas más planas comparándolas con la voluptuosidad de las formas que se aprecian en Baalbek, igualmente es un friso con decoración de leones de

10. Robertson, 1983: 215; Lyttleton, 1988: 130.

11. Boëthius, Ling y Rasmussen, 1978: 315.

formas similares, viendo que, aunque la significación puede provenir de influencias culturales semíticas todavía presentes, las formas de representación y expresión plástica son griegas.

También se documentó una complicada decoración que enmarcaba la puerta, muy parecida a la puerta de la *cella* del templo de Baco. Las puertas esculpidas con decoraciones florales fueron más frecuentes en las zonas orientales del Imperio que en las occidentales, como podemos observar en el templo de Bel en Palmira o en el de Augusto y Roma en Ankara.¹² En el vecino templo de Baalshamin en Seeia lo que encontramos son volutas con hojas de vid, viéndose fuera de aquí tan sólo en casos contados como por ejemplo el edificio de Eumachia en Pompeya. Nuevamente vemos como determinados elementos se circunscriben casi en exclusiva a la zona oriental del Imperio.

E. Weigand relacionó la arquitectura de Baalbek íntimamente con la de Roma y tomó el ejemplo de Baalbek como vehículo a través del cual las tradiciones arquitectónicas romanas se introdujeron en Siria. Weigand formuló esa teoría basándose en detalles de capiteles y molduras arquitectónicas del Templo de Júpiter, lo que permite ver que son aparentemente semejantes a las de Roma. Las conclusiones que saca Lyttleton de su propio estudio¹³ apuntan en la misma dirección indicando que dicho templo supuso una especie de entrada a las tradiciones canónicas de Augusto hacia el territorio sirio. Más plausible y fundada es la teoría de Seyrig que indica que, con la envergadura del proyecto, era evidente que fue una obra demasiado importante (y por ende costosa) para haber sido financiada sólo por la sociedad local, por lo que debió de ser un proyecto panregional como así parecen indicar los relieves del techo del peristilo del templo de Baco.¹⁴ No obstante, Seyrig no descarta que Roma pudiera tener cierta influencia con respecto a la política oriental, pudiendo

ser una decisión conjunta, basándose en la idea de intentar fomentar un santuario de importancia a nivel provincial emplazado en una importante ciudad romana. La teoría de Seyrig es quizás la propuesta más plausible ya que como hemos visto, la colonia de Heliopolis, a parte de su importancia, estaba bien comunicada con otros núcleos clave de la provincia tanto a nivel urbano (Beirut, Damasco, Nemesa) como religiosos (Monte Hermón). Así, el carácter sincrético de estos templos serviría de manera política para aunar en un espacio religioso de una larguísima trayectoria previa, a cultos prerromanos con una asimilación romana. Y tal espacio sincrético se plasmaría sin duda en su aspecto arquitectónico.



FIG. 5. Templo del peristilo del templo de Baco con "tyches".

P. Collard nos da otra clave de las pervivencias culturales del templo mediante el estudio de los dos altares turriformes que hay en el gran patio del complejo y que se ponen en directa relación con el templo, definiendo a estos como "una afirmación de la vitalidad de las costumbres locales tradicionales".¹⁵ Estas torres tienen precedentes en el mundo oriental (tanto en templos prerromanos como en templos helenísticos y romanos), pero ninguno en la parte occidental del Imperio.

Collard propone un planteamiento un tanto erróneo. El propio Collard que ha citado esa influencia alóctona a los preceptos arquitectónicos romanos, denosta de alguna manera otros elementos de pervivencia prerromana.¹⁶ Algunos capiteles del templo de Júpiter

12. Lyttleton, 1988: 131.

13. Lyttleton, 1988: 136 y ss.

14. Es un techo labrado en piedra con casetones hexagonales que albergan en su interior figuras que fueron interpretadas por Seyrig como los Tyches o dioses de las ciudades vecinas flotando en las aguas, quizás como medio para mostrar esa importancia más que urbana y regional del santuario y convertirlo en una especie de santuario pansirio. Seyrig apunta a esta hipótesis debido a la lectura de una inscripción de una de estas personificaciones como ANTIOXIA. Seyrig, 1929: 352; Seyrig, 1954: 98. Hay que puntualizar que de ser así, cabe plantear la posibilidad de que en el templo de Júpiter Heliopolitano también se encontraran unos relieves similares de los que, como casi todo el templo, han desaparecido.

15. Collard y Coupel, 1951.

16. Exactamente Collard alude a elementos "de estilo más bello" como aquellos elementos arquitectónicos y decorativos de claro carácter romano frente a los de "estilo tosco" para aquello que no encaja con el canon artístico romano, pero que puede verse en otras construcciones como monumentos



FIG. 6. Los dos altares turriformes frente al templo de Júpiter Heliopolitano.

tienen hélices entrelazadas, un hecho que es poco frecuente, a excepción del templo de Cástor y Pólux en la propia Roma, lo que llevó a Ward-Perkins, a apuntar que esto era un reflejo de la influencia de los estilos de la capital en el diseño arquitectónico y decorativo de Baalbek.¹⁷ Ahora se conocen otros tipos de capiteles con estas hélices, como el que se encuentra en el museo de Alejandría o uno inacabado en Palmira, lo que postuló el posible origen de esta forma en Oriente.¹⁸

Siguiendo con la decoración de los capiteles, encontramos hojas de acanto con muescas que dan forma al llamado capitel ortodoxo sirio, supuesta forma autóctona derivada de algunas formas de Occidente, pero quizás podría aludir a un origen en Asia Menor por las decoraciones encontradas en otros elementos, aunque sin pruebas en capiteles. Donde curiosamente se encuentra un paralelo directo es en un edificio helenístico datado en el siglo III a. C. en el yacimiento de Aï Khanoun, en Afganistán.

Con respecto a las molduras con golas reversas, cabe decir que se han interpretado como una demostración de influencia específicamente romana, ya que la forma que aquí se usa era típicamente romana durante el Imperio. Lyttleton nos vuelve a señalar que la decoración es relativamente aparente porque, en realidad, el centro de la hoja difiere bastante de los tipos más difundidos. Si bien es un tipo extendido en Roma, su origen podría encontrarse, al igual que los capiteles, en Asia Menor, ya que este modelo se encuentra en la Puerta Norte del Mercado de Mileto. Además, parece ser que este tipo

funerarios nabateos en Petra o templos como el de Bel en Palmira.

17. Ward-Perkins, 1976; Bratschkova, 1938: 43.

18. Lyttleton, 1988: 133.

de hoja se habría desarrollado en Alejandría en el siglo III a. C. siendo, pues, un motivo que no podría demostrar la “autenticidad romana” o “romanidad” pura del edificio.

Las molduras que decoran el arquitrabe están decoradas por un astrágalo, un óvolo, otro astrágalo y una gola. El esquema, nuevamente, no se encuentra en Roma, y su paralelo más próximo es el templo de Atenea en Tegea del siglo IV a. C. No es muy frecuente encontrar un arquitrabe con cuatro molduras aunque en Palmira lo encontramos también en el templo de Bel y de Baalshamin, y también en el Altar de Zeus en Pérgamo. Los modillones que se encuentran bajo la cornisa tienen dos estrías y son típicamente helenísticos aunque el hecho de tener dos estrías es lo que pone el punto discordante. Sus paralelos más próximos sólo tienen una estría y son los que se encontraron en el interior de la torre de los vientos en Atenas y en algunos edificios republicanos en Roma como la Regia o el Templo de la Concordia. En una habitación posterior de la Stoa de Atenea en Pérgamo se localizó otro modillón curvo con tres estrías. Todo ello lleva a pensar que este modelo nuevamente se extendería desde Asia Menor y que lo que sucede en Siria es una interpretación oriental de dicho modillón típicamente helenístico. Además, el modelo de Baalbek y el resto de modelos de Asia Menor, están rematados por un óvolo, mientras que en los ejemplos itálicos acaba en una gola.

CONCLUSIONES

Un complejo como la acrópolis de Heliópolis fue un proyecto específico para crear un espacio cultural común con claros fines de estrategia política a nivel de cohesión provincial. No obstante, a pesar de esa intencionalidad se quedó en el plano teórico, fomentando cierta libertad de actuación. Así, bajo una apariencia romana y bajo los planteamientos urbanísticos y determinados aspectos técnicos de la arquitectura, los elementos decorativos mantuvieron el influjo de la arquitectura helenística que había tenido un inmenso desarrollo bajo el dominio Seléucida, pero igualmente sin perder la influencia en el uso de determinados elementos de carácter semítico que preservaban su carácter sacro y estaban en uso, como hemos podido ver.

En la costa del Líbano nos encontramos con precedentes semíticos que habrían supuesto una influencia directa al santuario de Baalbek. El contexto que ya hemos visto, tiene una gran estratigrafía, existiendo una tradición religiosa en la zona con una dilatada

trayectoria en el tiempo. La anexión de esta zona y la implementación de modelos de arquitectura romana en la construcción de arquitectura pública no tuvieron ningún obstáculo, pero el componente semita determinó algunos agentes presentes en esta reconversión de cánones constructivos. Con esto se puede hablar de un modelo de hibridación por el que los componentes del colono y del colonizado acaban influyéndose recíprocamente.

Por otro lado la sociedad siria llegó a estar perfectamente adaptada a la administración romana y en ningún momento surgió un movimiento reivindicador de carácter étnico al estilo de Grecia o Judea. Lo que existe en esta zona de influjo semita, arameo y árabe, es un dualismo de tendencias semitas pero a la vez romanas, una hibridación cultural en el confín del Imperio. Lo mismo sucede con la arquitectura de los templos sirios que se construyen en el seno del mundo helenístico-romano, se adoptan nuevas formas, en cierto modo universalizadas en todo el Mediterráneo, pero mantienen vivo su sistema de creencias y sus dioses, y esto se advierte no sólo en la adscripción de esos templos (aunque asimilados a los del panteón primero helenístico y después romano), sino en los pequeños detalles que arquitectónicamente crearon con intencionalidad de esa hibridación. Casi parece un juego por mostrar cómo pueden erigir edificios tan o más altos y tan o más suntuosos con sus preceptos arquitectónicos, pero a la vez poder reivindicar esa identidad cultural dentro del conglomerado romano del Mediterráneo. El proceso de asimilación al mundo romano y los modelos de administración imperial son el detonante para el desarrollo de la mentalidad, las artes, la religión y la identidad, condicionado también por la situación de esta provincia, en el límite del Imperio, con un trasfondo social que preservaba vivo su identidad religiosa y sus creencias, y con ciudades como Palmira (Veyne indica exactamente la reveladora frase de que “Palmira es extranjera por su pasado”),¹⁹ a caballo entre dos mundos, el iranio y el romano, o lugares de tan arraigado carácter sacro como Baalbek o el Monte Hermón y sus templo, permitieron una abstracción cultural que engloba esa cultura híbrida salpicada de aspectos difusos que dejan entrever en ciertas zonas más o menos la influencia de uno u otro aspecto. Es como dice M. Sartre, en donde “la conciencia étnica no desaparece”.

El imperialismo y la imposición cultural romana es un modo de reconvertir a los nuevos pueblos e imperios que se van asimilando. Se reinterpretan ciudades planteando un urbanismo que se rige en todo el Imperio, con unos convencionalismos y formalismos que van configurando un sentimiento unitario e identitario dentro de la heterogeneidad que todo ello supone. En Siria, como veremos, este proceso se cumple perfectamente, ya que se readaptan esos mismos modelos presentes a lo largo de todo el Imperio. Lo que varía es que la identidad siria que aparece vencida y reinterpretada por el triunfo del elemento más claro y visible del Imperio romano: las preconcepciones arquitectónicas de corte helenístico.

Siempre se ha dicho que la influencia helenística de Alejandría y de Asia Menor en Oriente era mucho mayor que la de Roma,²⁰ denostando así el carácter romano en esta zona. No creo que sea un acto tan radical de obviar el carácter romano. Es cierto que las tradiciones semíticas e incluso helenísticas siguen vivas y son más influyentes que las que podríamos llamar “típicamente romanas” pero es un acto deliberado que Roma permite. De hecho, su gran periodo urbanístico, aunque con gran apariencia helenística, se da dentro de la ya formada provincia romana. No se debe hablar de un hermetismo oriental que obvia los preceptos romanos, ya que aquí se ha demostrado que no es cierto. Los santuarios resaltan el carácter de los cultos sirios (y su trasfondo cultural latente), no como un lugar donde afirmar una antigua identidad “indígena” en confrontación con la adaptación a los parámetros culturales helenísticos y romanos, sino como un vehículo de expresión social contemporánea.²¹ Así, el ejemplo de Júpiter Heliopolitano, un caso de la confluencia cultural sirio-romana, nos muestra cómo las funciones del santuario original no pudieron satisfacer las necesidades del culto y de la evolución de las influencias externas, por lo que el diseño arquitectónico se fue adaptando en un cambio constante desde sus primeros tiempos hasta el modelo romano, adaptando las necesidades arquitectónicas y espaciales del culto local.²²

19. Veyne, 2009: 237.

20. Lyttleton, 1988: 142.

21. Butcher, 2011: 460.

22. Lohmann, 2008: 29.

BIBLIOGRAFÍA

- ALOUF, M. M. (1999), *History of Baalbek*. Beirut.
- AMY, R. (1950), "Temples à escaliers", *Syria* 27, 1, 82-136.
- BALL, W. (2001), *Rome in the East: the transformation of an Empire*. Londres.
- BOËTHIUS, A., LING, R. y RASMUSSEN, T. (1978), *Etruscan and Early Roman Architecture*, collection "The Yale University Pelican History of Art". Atlanta.
- BRATSKHOVA, M. (1938), "Die Muschel in der ant. Kunst", *Bulletin de l'Institut Archæologique Bulgare* XI, 1-131.
- BUTCHER, K. (2003), *Roman Syria and the Near East*. Londres.
- (2011), "Contesting sacred space in Lebanese temples", en E. S. Gruen (ed.), *Cultural Identity in the Ancient Mediterranean*, Los Angeles, 453-463.
- BUTLER, H. C. (1919), *Ancient Architecture in Syria, Sect. A. Southern Syria, Part II of the Princeton Archeological Expedition*, I, II y III. Leyden.
- BUTLER MURRAY, S. (1919), *Hellenistic Architecture in Syria*. Londres.
- CESCHI, C. (1941), *Barocco romano d'Oriente e barocco romano del Seicento*. Génova.
- COLLARD, P. y COUPEL, P. (1951), *L'autel monumental de Baalbek*. Paris.
- DE JONG, L. (2007), "Narratives of Roman Syria: a historiography of Syria as a province of Rome", en *Stanford Working Papers in Classics*. <http://www.princeton.edu/~pswpc>.
- DE SAULCY, F. (1877), "Sur l'âge des grands monuments d'Héliopolis (Baalbek)", *Comptes-rendus des séances de l'Académie des Inscriptions et Belles-Lettres* 21, 1, 30-34.
- GAIFMAN, M. (2008), "The aniconic image of the Roman Near East", RGRW. The Variety of Local Religious Life in the Near East in the Hellenistic and Roman Periods 164, 37-72.
- GROS, P. (1996), *L'architecture romaine du début du III^e siècle avant J-C à la fin du Haut-Empire - Tome 1, Les monuments publics*. Paris.
- GOODHUE, N. (1975), *The Lucus Furrinae and the Syrian Sanctuary on the Janiculum*, Amsterdam.
- HEILMEYER, W. D. (1970), *Korinthische Normalkapitelle. Studien zur Geschichte der römische Architekturdekoration*. Heidelberg.
- LOHMANN, D. (2010), "Giant Strides towards Monumentality - The Architecture of the Jupiter Sanctuary in Baalbek / Heliopolis", *Bollettino di Archeologia online vol. speciale*, 22-29.
- LYTTLETON, M. (1988), *La arquitectura barroca en la antigüedad clásica*. Ávila.
- PANE, R. (1935), "Architectura barocca antica", en *Rassegna di architettura* VII, 37-41.
- PEDRIZET, P. (1901), "Note sur une représentation symbolique de la triade d'Héliopolis", *Comptes-rendus des séances de l'Académie des Inscriptions et Belles-Lettres* 45, 2, 218-221.
- ROBERTSON, D. S. (1983), *Arquitectura griega y romana*. Madrid.
- SARTRE, M. (1994), *El Oriente romano: Provincias y sociedades provinciales del Mediterraneo oriental, de Augusto a los Severos (31 a. de C. - 235)*. Madrid.
- SEYRIG, H. (1929), "Le triade héliopolitaine et les temples de Baalbek", *Syria*, 10-4, 314-356.
- (1937), "Héliopolitana", *Bulletin du Musée de Beyrouth* 1, 77-100.
- (1954), "Antiquités syrennes: 57. Questions héliopolitaines", *Syria* 31, 1-2, 68-98.
- SIDEBOTHAM, S. E. (1986), *Roman economic policy in the Erythra Thalassa, 30 B.C.-A.D. 217*. Leiden.
- TAYLOR, G. (1986), *The Roman temples of Lebanon*. Beirut.
- TAYLOR, J. (2005), *Petra*. Amman.
- VAN DOMMELEN, P. (2007), "Colonial constructs: colonialism and archaeology in the Mediterranean", *World Archaeology* 28, 3, 305-323.
- VEYNE, P. (2009), *El Imperio grecorromano*. Madrid.
- VV. AA. (s. a.), *Temples and history of Baalbek (Heliopolis)*. Baalbek.
- WARD-PERKINS, J. B. (1976), *Arquitectura romana*. Madrid.
- WOLFFLIN, H. (1950), *Principles of art history: the problem of the development of style in later art*. Nueva York.